

*El Pez y la Flecha. Revista de Investigaciones Literarias,*  
Universidad Veracruzana,

Instituto de Investigaciones Lingüístico-Literarias, ISSN: 2954-3843.

Vol. 5, núm. 13, septiembre-diciembre 2025, Sección Cardumen, pp. 217-220.

doi: <https://doi.org/10.25009/pyfril.v5i13.237>

Rafael Gutiérrez Girardot (2023). *La literatura de fin de siglo en lengua española: modernismo y generación del 98 (de Rubén Darío y Valle Inclán, Azorín y Rodó)*. J. G. Gómez & D. Hernández Suárez (Trads.). 189 pp. ISBN: 9786078969005. Xalapa: Universidad Veracruzana.

A partir de la donación del archivo personal de Rafael Gutiérrez Girardot a la Universidad Nacional de Colombia, en 2005, ha sido necesaria una intensa labor editorial para publicar la obra inédita del pensador boyacense. Como continuación de esta empresa, Diana Hernández Suárez y Juan Guillermo Gómez han tenido a bien la edición y traducción de las lecciones universitarias (*Vorlesungen*) que Gutiérrez Girardot dictó para el curso *Hispanische Literatur um die Jahrhundertwende* en la Universidad de Bonn. Publicado finalmente como libro de ensayos, *La literatura de fin de siglo en lengua española: modernismo y generación del 98 (de Rubén Darío y Valle Inclán, Azorín y Rodó)* apuesta por restaurar la intención didáctica de las lecciones universitarias, dotándolas de la estructura y claridad necesarias para el lector contemporáneo.

Las lecciones, que antecedieron al aclamado *Modernismos: supuestos históricos y culturales* (1983), denuncian un sesgo persistente en las historias literarias de fin de siglo: el uso de la “superación estética” (p. 22) como criterio historiográfico, es decir, el supuesto determinista y edípico que da cuenta de la innovación artística mediante su reacción en contra de sus predecesores; en el caso de finales de siglo, en la secuencia naturalismo, realismo, modernismo, noven-



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial 2.5 México.

tayochismo. El criterio meramente estético no sólo lleva a confusiones cronológicas, como expone ampliamente Girardot, además ignora que cada uno de estos movimientos literarios comparten una condición fundamental: la experiencia histórica de la modernidad, que, a finales del siglo XIX, es evidente en Hispanoamérica y España.

La aparición de una clase burguesa considerable en los países hispanos y la ciudad como escenario en constante transformación amplían las posibles experiencias de la vida social e íntima de los individuos. Está claro que movimientos literarios como el naturalismo o el realismo, por sus propias pretensiones de objetividad, parten de estas nuevas experiencias. No obstante, ha sido necesaria la gran agudeza de Gutiérrez Girardot para recordar que el modernismo, a pesar de su supuesta actitud apolítica y ensimismada, reacciona a la misma realidad histórica. Apropiándose de la brillante propuesta de Simmel, Girardot explica que el entorno moderno provoca la *intensificación de la vida nerviosa*. De este modo, la riqueza de la lírica modernista se puede rastrear hasta el asombro provocado por aquello que ya era fantástico en la vida urbana: la inacabable novedad del mundo burgués, presente en artículos de lujo, modas extranjeras o dinámicas sociales extravagantes.

En el primer capítulo del volumen, “Rubén Darío y el modernismo”, Girardot describe las tensiones entre las sociedades hispanas, rurales católicas y tradicionalistas, y la nueva realidad cosmopolita y secularizada. La tradición religiosa orbitó la vida pública como una presencia perdida, pero omnipresente en la nostalgia y en las expectativas del futuro. Como entorno de constante novedad, la ciudad también permitió repensar lo sagrado. Por ejemplo, en Darío el lenguaje religioso se traslada a lo prosaico y a lo erótico: “la metáfora se extraña de su objeto y sirve entonces para describir poéticamente a una figura profana” (p. 57).

Por otra parte, Girardot argumenta que el escepticismo reaccionario de la Generación del 98 no hubiera podido tener cabida sin la existencia de una modernidad a la cual resistirse, puesto que los noventayochistas no son una simple continuación de la tradición hispana, son la quimera del pensamiento nacionalista español, en conjunto con la reflexión filosófica de una modernidad realmente

mundial. Girardot juzga a los escritores del noventa y ocho, especialmente a Unamuno, como deshonestos. Su apuesta por la tradición como alternativa a la modernidad es en muchas ocasiones una simple extravagancia e ignora la incorporación de España a otra tradición, de la cual nunca han sido ajenos: la europea.

No obstante, incorporar la literatura hispana a una tradición europea no debe comprenderse como una cuestión de plagio, o de subordinación, o —como se ha querido hacer con los modernistas— de burdo galicismo. La genialidad de Girardot está en explicar que las experiencias de la modernidad —que además empezaban a ser tan mundiales como las europeas o norteamericanas— no eran inauténticas en el mundo hispano de finales de siglo XIX. Lo más fundamental de ellas, la condición anímica y material de novedad inagotable, fue padecida en carne propia por los escritores en lengua española.

En realidad, la historiografía de la literatura ha requerido de Gutiérrez Girardot para repensar la participación de los escritores hispanos en la modernidad mundial. Un gran ejemplo de esto es el dandismo, que Gutiérrez Girardot examina en el segundo capítulo del volumen. Es cierto que la aparición de la figura del *dandi* en los países hispanos tuvo, como en Francia, el deseo de una “estetización de la vida” (p. 158). No obstante, tanto en la Península como en América esta figura estaba restringida por los resquicios de la vida aristocrática del campo. Girardot identifica una incomodidad del *dandi* hispano en su entorno moderno: por una parte, los modernistas se acomplejaban por la etiqueta del “rastacuerismo” (p. 102) —que caricaturizaba su participación en la vida social europea—, mientras que los noventayochistas se refugiaban en una negación conservadora y nacionalista.

Gutiérrez Girardot es bastante severo con los vicios del mundo hispano, especialmente con aquel que califica como *deshonestidad intelectual* de los escritores del noventa y ocho. Dicha deshonestidad no se encuentra necesariamente en el acto de resistirse a la modernidad, sino que es el resultado de una serie de malversaciones y desviaciones del pensamiento europeo, utilizadas para justificar la negligencia con la cual España se había negado a sobrellevar

durante siglos las transformaciones sociales e intelectuales de otras naciones. Ya inminente en los países hispanos a finales del siglo XIX, se hacía patente una tradición subversiva, crítica y moderna, que, resumiendo bastante a Gutiérrez Girardot, podemos rastrear en el protestantismo, el cartesianismo, el positivismo y, finalmente, el idealismo alemán y el utilitarismo anglosajón.

En el tercer capítulo, “Irracionalismo”, Gutiérrez Girardot revela las bases epistemológicas de la reacción hispana ante la modernidad. Detalla cómo los escritores de fin de siglo adoptaron inintencionadamente el irracionalismo, gracias a la influencia del romanticismo alemán y gracias a que éste mantenía cierta congruencia con la actitud recelosa de los países hispanos. El planteamiento de este último capítulo es especialmente acertado porque al develar el origen del *irracionalismo* en los autores de fin de siglo se logra soslayar el sesgo que separaba a Hispanoamérica de España y también a ambas del eje transatlántico de modernidad, que se identifica con Europa y Norteamérica en la historiografía literaria. Pone como ejemplo el *ariélismo* de José Enrique Rodó, que, entendido únicamente desde su relación con el utilitarismo, aparenta ser una cuestión puramente regional y no, como podemos pensar desde Gutiérrez Girardot, de un dilema mayor: la modernidad.

Como lección universitaria, *La literatura de fin de siglo en lengua española: modernismo y generación del 98 (de Rubén Darío y Valle Inclán, Azorín y Rodó)* cumple con creces con su propósito didáctico, teniendo la gracia de añadir la crítica provocadora y erudita del resto de las obras del filósofo de Bonn. La edición presente, en formato de ensayo por capítulos, enaltece estas cualidades con un trato bien pensado del texto, una traducción consistente y un aparato crítico justo. ➤

Josué Francisco González Jassí  
Universidad de Barcelona, España

ORCID: 0009-0002-7524-8089  
franciscogjassi@gmail.com